

Pablo Neruda, el Hombre y su Obra

A once años de la muerte de nuestro laureado Premio Nobel de Literatura, acaecida un día 23 de septiembre de 1973, su figura, talento y excelente producción literaria nos obligan a recordar a Neruda, el hombre y su obra.

Néftali Ricardo Reyes Basualto nació en Parral el 12 de julio de 1904.

A los catorce años empezó a publicar sus primeros ensayos poéticos en la revista "Corre Vuelo" de Santiago, habiendo ya antes publicado un artículo titulado "Entusiasmo y Perseverancia", que firmaba Néftali Reyes, en el diario "La Mañana" de Temuco, un día 18 de julio de 1917, a la edad de 13 años.

En 1920 cambia legalmente en Santiago su nombre, por el de Pablo Neruda, seudónimo que adoptó definitivamente en recuerdo del escritor checoslovaco Jan Neruda (Juan Nepomuceno). Así, un año más tarde escribe el poema "La Canción de la Fiesta"; (1921) y en 1923 aparece la edición original de "Crepusculario", alcanzando en junio de 1924 su coronación como escritor al publicar una de sus obras cumbres "Veinte poemas de amor y una Canción Desesperada", obra que desde 1924 se constituyó en un clásico. Sugestiva obra de juventud que significaría el éxito y la consagración para Pablo Neruda dentro de la poesía en lengua castellana; con palabras que recrean una atmósfera donde el sentimiento adquiere una preponderancia fundamental. Veinte poemas de amor y una Canción Desesperada consolida una de las constantes de la lírica del autor: la pasión amorosa. Pero una pasión que hace del amor una experiencia total y absoluta, como la comunión solidaria de la realidad por parte de un hombre y un poeta capaz de expresar

también sus esperanzas.

Pablo Neruda ha sido sin duda una de las voces más altas de la poesía mundial de nuestro tiempo. Desde el combate directo o desde la persecución y el exilio valerosamente afrontados en 1948, la trayectoria del poeta, que en 1971 obtuviera el Premio Nobel, configura, a la vez que la evolución de un intelectual militante, una de las principales avatares expresivos de la lírica en lengua castellana, sustentada en un poderío verbal inigualable, que de la indiscriminada inmersión en el mundo de las fuerzas telúricas originarias se expandió a la fusión con el ámbito natal americano y supo cantar el instante amoroso que contiene el cosmos, el tiempo oscuro de la opresión, y el tiempo encendido de la lucha. Una mirada que abarca a la vez la vastedad de los reyes y el abismo interior del lenguaje: poesía total. Neruda pertenece ya a la tradición más viva de nuestra mayor poesía.

Neruda recibió el Premio Nacional de Literatura en 1945, y un día 21 de octubre de 1971, la Academia Sueca le concedió el Premio Nobel de Literatura, el que sería recibido personalmente en Suecia, el día 10 de diciembre de ese mismo año, aniversario de la muerte de Alfred Nobel.

Ese año, 1971, Neruda siendo embajador en París recibe la noticia de tan alta distinción, pero, al año siguiente, gravemente enfermo, renuncia a sus funciones diplomáticas y regresa a Chile, refugiándose en su casa de Isla Negra, a la orilla del mar. El día 23 de septiembre de 1973, fallece en Clínica Santa María de Santiago.

Sobre sus funerales, los que dieron lugar a una emocionante expresión popular, Arturo Aldunate Phillips, miembro de la Academia Chilena de la lengua y Premio Nacional de Literatura 1976, escribe en su obra "Mi pequeña historia de Pablo Neru-

funerales fuimos con Lucía a su casa, la que está junto al cerro San Cristóbal, donde en una ladera cruzada por un torrentoso canal, la siempre inquietante imaginación del singular poeta y leal amigo, había construido en altos pilares formados por troncos de árboles desludidos, su Pajitero de Amor y Poesía. Se llegaba a ella por un curioso puente colgante imposible de ser descrito.

Acompañó el cortejo hasta el Cementerio General, después de ubicar el vehículo me acerqué a la carroza mortuoria con el propósito de acompañar a mi querido amigo hasta el lugar donde sus restos corporales descansarían para siempre.

Por desgracia, luego advertí órdenes en voz baja y una cierta formación que me dejaba fuera de ella. Al ponerse en movimiento los carros con el ataúd y las flores, un coro de los colocados detrás de ellos me hizo recordar una melodía que había escuchado en la Plaza Roja de Moscú. El acompañamiento se había transformado en una ceremonia política, en la cual yo no pertenecía y en la que no cabía el hondo sentimiento de dolor que traía conmigo.

Los dejé pasar, desde la puerta del camposanto vi alejarse a la caravana acompañada por un himno de guerra ajeno al triste momento. Y yo seguía conociendo al poeta del amor que su espíritu ya no iba en ese triste carruaje y estaría en viaje hacia las moradas ofrecidas por el dulce Maestro de Galilea.

Afuera en el muro, los versos de un poeta romántico y espiritual seguían repitiendo la eterna verdad:

Ancha es la puerta,
pasajero, avanza
y ante el misterio de la tumba advierte
como guardar el misterio de la muerte

Pablo Neruda, el hombre y su obra [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda, el hombre y su obra [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile